

Empresarios y políticos catalanes tildan a Cuevas de "tardofranquista" y "rancio"

El PSOE exige una rectificación inmediata del presidente de la CEOE, a quien arropa el PP

A. T. - Barcelona

EL PAÍS - Economía - 11-03-2006

Las manifestaciones del presidente de la patronal CEOE, José María Cuevas, contra "la OPA muy a la catalana" de Gas Natural sobre Endesa han calado hondo entre empresarios y políticos catalanes. Algunos sectores de las patronales de Cataluña, por ahora voces aún aisladas, rumian la conveniencia de una ruptura respecto de la CEOE, que rechaza la cúpula de Fomento del Trabajo. Empresarios y políticos catalanes llamaron a Cuevas "rancio" y "tardofranquista". El PSOE le exigió una rectificación, que él no ha hecho, y el PP le arropó. El ministro Solbes se limitó a decir que Cuevas "no tuvo su mejor día". En los círculos empresariales catalanes existe, según el consejero de Comercio, Turismo y Consumo de la Generalitat, Josep Huguet, peligro de "desafección" respecto de Cuevas, quien, añadió, "viene del franquismo". Sin embargo, a tenor de lo que continuaban ayer manifestando los empresarios, la "desafección" es más que un riesgo. Y para políticos como el hijo del ex presidente de la Generalitat Oriol Pujol (CiU), la CEOE ya "está rota".

Miembros de la cúpula de la mayor patronal catalana, Fomento del Trabajo - mantiene relaciones tensas con Cuevas por su resistencia a hablar de renovación y que se mostró dividida sobre la conveniencia de que su presidente Juan Rosell le disputara la presidencia de la CEOE-, discutieron la posibilidad de una escisión ya antes de este último episodio sobre la OPA. Cuevas la definió como "muy catalana, con poco dinero y con el BOE" lo que "saben hacer y han hecho muy bien a lo largo de la historia los empresarios catalanes". Rosell ha exigido una rectificación pero no es partidario de romper, según fuentes de Fomento.

Sin embargo, algunos empresarios se muestran impacientes. Antoni Abad, presidente de la patronal CECOT, muy fuerte en la zona industrial del Vallès, exigió una "clarificación urgente" sobre las declaraciones "inadmisibles y desafortunadas" de Cuevas, que las calificó de "tardofranquistas". Y advirtió de que "si éste es el sentir de la CEOE, es difícil para los empresarios catalanes

encontrar representatividad en su cúpula". Abad era de los partidarios de que Rosell plantara cara a Cuevas, aunque fuera para perder. Cuevas fue reelegido por séptima vez con fuerte apoyo de organizaciones que ahora guardan silencio. Sectores empresariales vascos sintonizan con la escisión.

En las patronales continúa viva la frustración por la ausencia de un pronunciamiento rotundo de la CEOE contra el boicoteo a los productos catalanes. Y también se ironiza sobre la defensa por Cuevas de la unidad de mercado mientras "juega a dividir", dicen en Fomento. Lo recordaba ayer el presidente de la patronal de las pymes catalanas (Pimec), Josep González, quien exigió a Cuevas "que sea el defensor de todos los empresarios, y no sólo de una parte, porque demuestra que no lo es ni de las *pymes* ni de las grandes empresas catalanas".

"Tal para cual"

Todas las patronales se han mostrado partidarias de que la CEOE se despolitice. En esa línea, el consejero de Economía catalán, Antoni Castells, afirmó ayer que la CEOE y el PP son "tal para cual", y restó representatividad a Cuevas. "Se caracteriza", dijo, "por haber llegado a patrón de los empresarios españoles por la vía funcional procedente de los antiguos sindicatos verticales". El primer consejero, Josep Bargalló, consideró que las palabras de Cuevas "tienen olor a rancio". El líder de la oposición de CiU, Artur Mas, le llamó "pasado de vueltas".

El vicepresidente y ministro de Economía, Pedro Solbes, comentó socarronamente tras el Consejo de Ministros que "Cuevas no tuvo su mejor día". Cuevas "no debe servir de ariete al ala más radical del PP", criticó la secretaria de Economía del PSOE, Inmaculada Rodríguez-Piñero, quien exigió una "rectificación inmediata y contundente". Cuevas hace "de tambor y trompeta" del PP, criticó IU.

Quien sí salió a defender y a expresar su "respeto" por Cuevas fue el portavoz del PP en el Congreso, Eduardo Zaplana. Éste censuró el "sectarismo" y la "ferocidad" con que se le ha tratado. CC OO y UGT de Cataluña fueron más allá

que sus confederales, y llamaron a Cuevas "partidista" y "representante de la caverna política".

El ministro de Trabajo, Jesús Caldera, ha pedido una cita con Cuevas para abordar sus críticas "extemporáneas" sobre el anteproyecto de Ley de Igualdad, informa **Ana Carbajosa**.